

ALFAGUARA INFANTIL

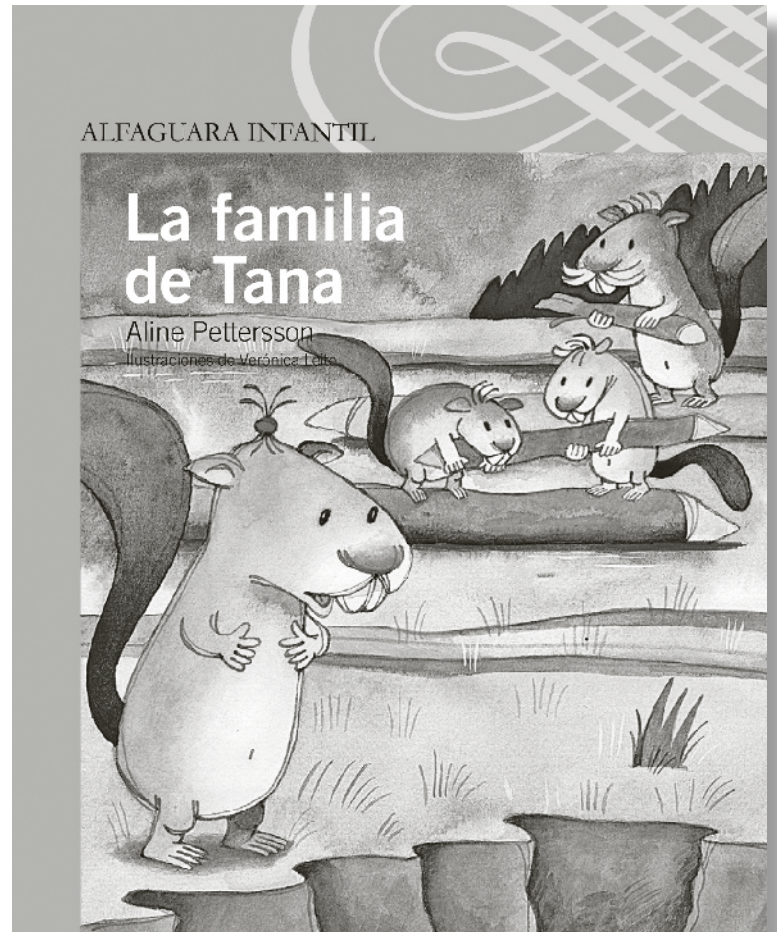
Guía para disfrutar y comprender la lectura

La familia de Tana

Texto: Aline Pettersson

Ilustraciones: Verónica Leite

Primero de Primaria



La familia de Tana

Una familia de castores convive en medio del bosque bajo la sabia y amorosa custodia de mamá Cas y papá Tor; un inesperado incidente acorta la vida del jefe de la familia, dejando a los pequeños tristes y confusos. Se consuelan un poco al darse cuenta que “algo” de papá ha quedado para siempre entre ellos. De manera sutil, la autora aborda el tema de la muerte mediante una hermosa metáfora, lo que ayuda a los primeros lectores a la comprensión de este difícil tema. El colorido e ingenuidad de las ilustraciones propicia una cálida atmósfera para el relato.

La autora

Aline Pettersson nació en la ciudad de México en 1938. Tiene una obra abundante y variada; escribe novela, cuento, poesía, cuento infantil y ensayo. En 1977 fue becaria del Centro Mexicano de Escritores y en la actualidad forma parte del Sistema Nacional de Creadores en México. En el contexto de la literatura latinoamericana, representa una de las primeras escritoras contemporáneas interesadas en temas poco abordados: la soledad de la mujer soltera, la condición femenina, la noción del tiempo, lo cotidiano y la creciente violencia de fin de siglo.

Por el conjunto de su obra recibió en 1998 el Premio Latinoamericano y del Caribe “Gabriela Mistral”, en Santa Fe de Bogotá, Colombia. Su obra *El papalote y el nopal*, traducida al japonés, recibió un premio en Japón y otro en Venezuela. Entre sus últimos títulos están: *La noche de las hormigas* (novela) y *Cautiva estoy de mí* (poesía).

La ilustradora

Verónica Leite es una ilustradora y autora uruguaya. Entre los libros que ha ilustrado se encuentran *Había una vez un tirano*, de Ana María Machado, *Los niños, las niñas y su derecho a no ser maltratados* y *El “chou” de los lagartos*. De su autoría se han publicado *Un real y medio* y *El miedo a la luz mala*, entre otros.

Para empezar

- **¿Qué pasó?** El diccionario define así la palabra templanza: “(del lat. temperantia) f. Una de las cuatro virtudes cardinales que consiste en moderar los apetitos y el uso excesivo de los sentidos. 2. Moderación, sobriedad y continencia”. Por medio de la templanza se aprende a canalizar las preocupaciones, los sentimientos y las reacciones negativas, como

la tristeza, la violencia y el desánimo. Pero ante situaciones difíciles, ¿cómo mantener la calma? Entre algunos consejos para la vida cotidiana está expresar las emociones creativamente, esto es una muestra de templanza. “Tener esperanza es conservar las expectativas en situaciones difíciles”, decía Gilbert K. Chesterton. Con estas palabras como inspiración, aborde con los niños esas situaciones poco agradables que todos pasamos: un regaño, una injusticia, alguna pérdida... En cartulinas cortadas a tamaño esquila, pida que dibujen a grandes rasgos cómo ocurrió un incidente o cómo les gustaría que se resolviera, para comentarlo después.

- **La familia y lo familiar.** Hable con el grupo sobre la familia, sin dejar de tomar en cuenta que la familia puede ser sólo una madre y el hijo o la hija; una abuelita, la madre y sus hijos; el padre y hermanos de otros matrimonios, etc. Pida a los niños que mencionen el nombre y parentesco de las personas que viven con ellos en casa y su relación afectiva, así como a las personas o compañeros que les rodean en el aula o escuela, especificando a quienes consideran amigos, compañeros de salón, maestras o maestros, nombre y apellidos de la directora o quien realice la inspección semanal, conserjes, etc. En hojas de papel o cartulina, solicite que dibujen la imagen de la familia que mencionaron con anterioridad y que la recorten. Luego guíe para que peguen en la parte de atrás de las figuras un palito de paleta para sostenerlas. Invite a acondicionar el lugar como si fuera un hogar, para que los niños jueguen a la casita y, por medio de sus figuras, platiquen con sus compañeros sobre su concepto de familia, en una especie de dramatización, incluyendo cuestiones como: a qué se dedican, con quién pasan más tiempo, quién los cuida, con quién pasean, quién los apoya en sus tareas, con quién y cuándo se sienten más contentos, seguros y protegidos, en familia.

Para hablar y escuchar

- **¿Qué nos pasa?** Es importante distinguir y manejar nuestras emociones. Muestre a los niños mediante láminas una cara alegre, triste, enojada, pensativa, serena. Con lenguaje no verbal o mímica, pida que enfaticen los cambios faciales y corporales que se experimentan al sentir alguna de estas emociones. Posteriormente, solicite a 10 voluntarios que expresen con mímica diversos estados de ánimo, para que el resto del grupo adivine de qué emoción se trata. Puede también indicar que digan frases cortas y actúen estar tristes, enojados, confusos o alegres, por ejemplo: “Voy camino a la escuela y...”. Proponga que los niños organicen en pequeños grupos una breve representación de las emociones, esta vez con palabras

ALFAGUARA INFANTIL

y acciones propias, es decir, que jueguen al teatro o como lo que ven en televisión.

- **¡Auxilio, socorro!** En la obra *La familia de Tana* hay un suceso especial que cambia por completo la vida de la familia de castores. En la vida real hay situaciones de todo tipo a las que nos tenemos que enfrentar, a cualquier edad. En algunas ocasiones podemos mejorarlas y dar soluciones aun si no hay un adulto cerca. Enseñe a los niños a reconocer algunos servicios públicos indispensables con los que cuentan en la comunidad en caso de emergencias. Por ejemplo, pídale que identifiquen cuántos hospitales o centros de salud dan servicio donde ellos viven; que vean si hay cerca alguna estación de bomberos, un módulo de vigilancia; que localicen teléfonos de emergencia, sitios de taxi, etc. Platique sobre la función que realizan y la importancia de hacer buen uso de estos servicios, el riesgo para los demás habitantes en caso de que se haga mal uso de éstos, incluso mencione que eso está penalizado. Para cerrar esta actividad, invítelos a jugar un poco al hospital, a policías y ladrones, a ser soldados, bomberos, etc., según lo que hayan entendido y les llame más la atención.

Para escribir

- **Sol y luna/día y noche.** Ayude a los niños a identificar las funciones del sol y la luna como elementos preservadores de la vida y regidores del tiempo; por qué en el día hay luz y la noche es oscura. Pídale que identifiquen en cada ilustración del cuento si es de noche o de día, y que, según su comprensión y destreza, escriban cinco oraciones o frases relacionadas con el sol y cinco con la luna. Relate alguna historia sobre el nacimiento de estos astros, que se encuentran en la literatura popular de todas las culturas.
- **El lago azul.** El azul es uno de los colores primarios y también es un nombre propio; sus tonalidades pueden provocar diversos estados de ánimo. Pregunte qué sienten cuando ven el mar, cuando miran el cielo o cuando están en contacto con este color. Relean de la página 17 a la 36 y averigüen cómo se incorpora el concepto de “El lago azul”, lugar a donde iremos todos según el relato. Profundicen sobre quiénes se sumergen en sus aguas y cuándo. Si lo considera prudente se puede abordar el tema de las pérdidas definitivas (la muerte), a partir de experiencias similares con mascotas. Algunos puntos a tomar en cuenta, adecuándolos convenientemente, son: 1) aceptar la realidad de la pérdida; 2) trabajar las emociones y el dolor de distintas maneras; 3) adaptarse a un medio diferente y a nuevas actividades; 4) recolocar o transformar emocionalmente a la persona o animal queridos y continuar viviendo.

Para seguir leyendo

- **Bajo la lupa.** Para distinguir a los seres vivos y otros elementos de la naturaleza, invite a “leer” minuciosamente las ilustraciones del cuento *La familia de Tana*. Resalte los distintos elementos de la naturaleza que aparecen, y pida que señalen en cada ilustración dónde se encuentran el sol, el cielo, las nubes, el agua, plantas, animales y seres vivos que representan una familia, según vayan apareciendo. Solicite que los agrupen por sus características, por ejemplo: éste es un animal, aquél es una planta, el sol es un elemento de la naturaleza. También puede realizar esta actividad con las imágenes de alguna revista, que pueden recortar y pegar en hojas por separado, una para cada categoría.
- **Para saber más...** Sugerimos ampliar alguno de los interesantes temas sugeridos en *La familia de Tana* revisando otros títulos y comentando algunos fragmentos con los niños, como *Kipp y la ofrenda del Día de Muertos*, de Leticia Herrera Álvarez, y *El lugar más bonito del mundo*, de Ann Cameron, ambos en la Serie Naranja de Alfaguara Infantil, u otras obras como *Los hijos de la primavera* (Fondo de Cultura Económica) o *Cuentos del sol, la luna y las estrellas* (Editorial Blume).

Conexiones al mundo

- **¡Aguas con el agua!** Aunque a los niños les gusta jugar con el agua, a veces, cuando la lluvia es muy intensa o se prolonga demasiado tiempo y se presenta con truenos y relámpagos, sienten miedo y angustia. Comente que no hay por qué temer a las tormentas y enséñeles la canción de “Llueve, llueve”, de Cri Cri: “Llueve llueve, ¡uy!, cómo llueve, las gotitas de agua hacen din din, din, din, din don...”. Proporcione a los niños unas pulseras con cascabeles para que las toquen mientras cantan: “¡Que llueva!, ¡que llueva!, la Virgen de la Cueva, los pajarillos cantan, la luna se levanta, ¡que sí, que no, que caiga un chaparrón!”. Pregunte a los niños si han visto llover de “cerca”. Dígalos que el agua que cae se queda en la tierra y en el suelo hasta que sale el sol. Explíqueles, con ayuda de láminas, cómo la acción del sol sobre el agua provoca que ésta se evapore y llegue nuevamente a las nubes. Lleve a los niños a algún lugar donde puedan estar en contacto con el agua y déjelos actuar libremente sin perderlos de vista.
- **Los Cas-Tor-Es.** Hay dos especies muy parecidas de castores: una americana y una europea. Los castores tienen una larga pala en la cola, que les sirve como timón al nadar y

como apoyo en tierra; también la utilizan en el agua para hacer señales. Estos animales tienen un cráneo muy robusto, con una potente mandíbula dotada de unos incisivos muy desarrollados, y pueden talar árboles de gran diámetro. Los castores construyen en los ríos unas presas peculiares hechas de troncos, ramas, piedras y barro; así forman una laguna artificial donde fabrican su cabaña. Todos los miembros de una colonia trabajan juntos para construir y restaurar diques y cabañas, por lo que cada año éstos pueden ser cada vez más y más grandes. La cabaña posee un área de alimentación y otra de reposo, dos entradas subacuáticas y otra para la entrada de aire. Curiosamente, una de esas entradas sirve como salida de emergencia en caso de que un depredador penetre en la casa. Viven alrededor de 30 años y se reproducen a partir de los dos, época en que no han terminado aún

su desarrollo. Se aparean de por vida o al menos por largo tiempo; la pareja defiende su territorio común de los extraños, aunque éstos sean de su propia especie. Aventajan a los demás mamíferos en eficacia y habilidad técnica para organizar su dominio. Cada familia tiene varios hogares, los cuales habita sucesivamente, al parecer de acuerdo con su capricho o necesidad. El trabajo se realiza de acuerdo con patrones de comportamiento innatos; además de su instinto, el castor tiene facultades intelectivas que le permiten resolver los más difíciles problemas de supervivencia. Para ampliar esta interesante información recomendamos ver el documental “El castor del norte” que forma parte de la serie El Mundo Submarino de Jacques Cousteau. Al igual que los castores, podemos encontrar juntos algunas formas de organizar nuestro trabajo y ayudarnos los unos a los otros. ¿Algunas ideas?

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Grupo Santillana

ALFAGUARA

INFANTIL